

LA INFLUENCIA DEL MIEDO EN LA RUPTURA PSICO-POLÍTICA DE LA ANTIGUA YUGOSLAVIA

Ivan Kos

IPA, Nueva York

RESUMEN

El miedo como característica general del régimen comunista yugoslavo, jugó un papel político importante en la creación y mantenimiento del actual conflicto. Se analizan los miedos antiguos regionales distorsionados como los instrumentos iniciales para establecer miedos exagerados e imaginarios. Además, se analiza la creación de líderes negativos, un sistema de valores distorsionado, un enemigo imaginario, la destrucción y el conflicto político-militar actual. El conflicto político-militar en la antigua Yugoslavia, en cuanto factor de diversidad cultural y religiosa, será analizado como un microcosmos de una comunidad global más amplia.

ABSTRACT

Fear, as a common feature of the Yugoslav communist regime, performed an important political part in creating and maintaining the present conflict. Distorted regional past fears will be examined as the initial psycho-political tools for establishing exaggerated and imaginary fears. In addition, the creation of negative leadership, a distorted value system, enemy-imaging, destruction, and the present politico-military conflict will be analyzed. The politico-military debacle in the former Yugoslavia, as a factor of cultural and religious diversity, will be explored as a microcosm of the larger global community.

Introducción

Desde el verano de 1991 hasta la actualidad la guerra en los territorios de la antigua Yugoslavia ha sido analizada y explicada desde diferentes mitos, datos históricos y otros modelos teóricos. Todos esos análisis han ayudado a profundizar en su conocimiento poniendo de manifiesto muy diversas facetas de las atrocidades de esta guerra.

No obstante, quedan sin aclarar numerosas cuestiones. ¿Qué es lo que han aprendido del pasado las generaciones nacidas 1940 y 1990? ¿Qué saben del odio que los obsesiona (Draculic, 1992)? ¿Cómo pueden estas generaciones nacidas tras la segunda guerra mundial —educadas en la *fraternidad y unidad*, analfabetos en lo político y en lo religioso, que han contraído matrimonios étnicamente mixtos y han educado de la misma manera a sus hijos— ser los libertadores de esta guerra? ¿Por qué permiten que sus vidas se vean divididas en mentalidades de antes y de después de la guerra?

Objetivos

Este artículo se basa en investigación original del autor y en evaluaciones psicosociales de todo el territorio de la antigua Yugoslavia. Las evaluaciones se apoyan exclusivamente en documentos escritos, en comunicaciones telefónicas y por fax con profesionales políticos y de la salud mental, no en observaciones de primera mano del autor en la zona. Otros datos provienen de evaluaciones previas occidentales, incluidas las de las siguientes organizaciones: UNHCR, UNCHR, WHO, CCR, el Departamento de Estado de los Estados Unidos, UNICEF y la Cruz Roja Americana, así como de profesionales que, tras visitar personalmente las zonas de conflicto, publicaron libros y artículos, y el conocimiento multicultural y trans-cultural del propio autor.

La mayor parte de las evaluaciones pusieron de manifiesto una alta activación del miedo en el pueblo de todo el territorio de la antigua Yugoslavia. Según el informe de WAPR (Kos, 1993b), la población en todos sus estratos mostraba altos niveles de miedo ante un peligro muy real. De hecho, ninguna de las evaluaciones hasta ahora realizadas incluía el análisis de la escalada del miedo ni de la muy elevada insensibilidad cultural (Kos, 1993d) como parte de los problemas psicológicos existentes.

Más que poner de manifiesto que existe miedo en un conflicto ya existente, este artículo pretende sugerir la importancia del papel que el miedo juega en la activación del conflicto.

El conflicto en la antigua Yugoslavia y de la dinámica del miedo en la activación, creación y mantenimiento de la guerra, nos dan pie para explicar la forma en que el miedo —a través de una alta y exagerada activación emocional— tiene un impacto sobre la reestructuración cognitiva y de ese modo crea un nuevo sistema de creencias que sirve de apoyo a los actuales conflictos e intereses políticos.

Los diferentes tipos de miedo así como su dinámica son factores importantes que es necesario conocer y tener en cuenta como condición para el éxito de cualquier futura resolución política del conflicto, o de cualquier rehabilitación psicosocial, clínica o del tipo que sea (Kos, 1993d). Según Ohman (1993), hemos alcanzado un nivel de conocimiento del miedo en el que la cuestión a plantear es cómo tiene lugar la interacción entre emoción y conocimiento.

Este artículo se inicia con la introducción de la teoría de los estadios del miedo, desarrolladas a partir de investigaciones anteriores sobre el actual conflicto en la antigua Yugoslavia (Kos, 1991, 1993b, 1993d). Además, el objetivo de este artículo es presentar un modelo teórico que describe cómo

el miedo, en cuanto *agente activador*, puede llevar a reacciones emocionales y cognitivas y a las subsiguientes acciones.

Este modelo teórico será implementado sobre la base de un análisis psicopolítico del derrumbamiento de la antigua Yugoslavia. Sin embargo, se deja para otros autores el análisis de cómo este modelo del miedo puede ser aplicado a otras áreas vecinas.

Teoría de los estadios del miedo

Se han hecho varios intentos para demostrar cómo puede el miedo influir sobre la conducta. El miedo ha sido examinado a varios niveles: psicofisiológico, de las respuestas emocionales y cognitivas al miedo, el miedo en la guerra fría así como en el contexto clínico.

Un informe realizado para WAPR (Kos, 1993b) mostró que el nivel de miedo y el factor miedo han sido constantemente altos en todo el territorio de la antigua Yugoslavia, sea antes sea después de su derrumbamiento. Sobre la base de esta y de otras investigaciones (Kos, 1991, 1993d), se hicieron las principales subdivisiones del miedo.

Dichos estudios mostraron la existencia de dos categorías básicas de miedos: el miedo del pasado y el miedo del presente, con cuatro subcategorías adicionales: miedo real/objetivo, realista/posible, exagerado, e imaginario/subjetivo.

Miedos presentes y pasados

Los miedos actuales y los del pasado (Kos, 1993d) se diferencian por el tiempo en que ocurren. Los miedos del presente son percepciones actuales de peligro realista y posible; así pueden representar sea un miedo real y objetivo o bien un miedo realista/posible. Los miedos del pasado son miedos históricos no resueltos, que se vivían como peligros objetivos y reales en el momento en que tenían lugar; representan, pues, sólo una evidencia histórica del miedo real/objetivo.

Las experiencias de miedo pasadas y actuales son «... activadores de miedo y no sólo simple evidencia del miedo» (Tomkins, 1991); de ese modo se convierten en fuentes de emociones, de inquietudes y de creencias en el miedo.

Las experiencias emocionales de miedo tanto del pasado como del presente activan, amplifican y magnifican las emociones de miedo produciendo un campo fértil para una reestructuración cognitiva, cuyo resultado final es el cambio de sistema de creencias del sujeto. La dinámica de los miedos del pasado y del presente, en cuanto agentes de la activación del miedo), se manifiesta en la interacción recíproca de cuatro subcategorías: miedos rea-

les, realistas, exagerados e imaginarios. (Kos, 1993d). La interacción de esas cuatro subcategorías es esencial para la activación, el mantenimiento, el desarrollo y la creación desactivación emocional del miedo y de cambio cognitivo. Estos cambios cognitivos y emocionales son provocados por la rapidez, la frecuencia y la magnificación (nivel de intensidad) de los estímulos atemorizantes, así como por la duración de los mensajes atemorizantes.

Miedos reales, realistas, exagerados e imaginarios

Miedo real/objetivo

El miedo real/objetivo (Kos, 1991, 1993d) es una emoción protectora experimentada ante un peligro inmediato objetivo, real, que amenaza la propia vida. Este miedo tiene una base real cuando la reacción emocional de miedo se produce instintiva y reflexivamente «... vaciada casi por completo de cualquier otra información antagónica, y enteramente absorbida por el terror y su objeto» (Tomkins, 1991). El miedo real sirve de mecanismo de autoconservación y es definido por las coordenadas temporales del aquí y ahora. Avisa instantáneamente al organismo de que se proteja de un peligro real e inminente; además el miedo real/objetivo no tiene la premisa condicional del «si», sino que se basa en mensajes visual-cognitivos producidos por un «objeto» (por ejemplo: «fusil» equivale a una amenaza inmediata). Así la reacción física, cognitiva y emocional es repentina, automática y extremadamente intensa.

Miedo realista posible

El miedo realista/posible (Kos, 1993d) se basa en la probabilidad creíble y probable de que se cumpla una amenaza que pende sobre uno. El miedo realista/posible carece del impacto directo de un «objeto» o situación que amenace nuestra vida; está más bien caracterizado por la premisa condicional del «si», donde «si» representa una amenaza que en el momento presente es realista y posible (por ejemplo el ataque aéreo comienza, puedo morir); una vez que la premisa condicional «si» se cumple, el miedo realista/posible se convierte en miedo real/objetivo (Kos, 1991, 1993d).

Miedo exagerado

Cuando estímulos atemorizantes amplificadas, son infiltrados en el miedo realista/posible, se produce el miedo exagerado. Para el desarrollo del miedo exagerado son esenciales las emociones de miedo magnificadas y exageradas.

El miedo exagerado está representado por emociones, inquietudes y creencias en el miedo amplificadas. Estos rasgos son creados sutil y paulatinamente por estados de ánimo e imágenes negativas magnificadas y ampliadas de los miedos del pasado y del presente. Los miedos del pasado y del presente se utilizan como fuente de datos para la creación del miedo exagerado. La duración, frecuencia y rapidez de estos estados de ánimo e imágenes negativas intensificadas y magnificadas son críticos para la activación, creación y mantenimiento del miedo exagerado. Es sabido que: si la rapidez de la expansión del estímulo atemorizante es brusca, habrá una reacción de susto, más que de miedo; si no se alcanza la rapidez crítica, surgirá el interés y la conducta exploratoria en vez de miedo; por fin, si no se alcanza la rapidez necesaria para evocar interés, el estímulo no provocará atención alguna (Tomkins, 1991).

El miedo exagerado se subdivide en estadios agudo y crónico. La subdivisión se hace según: 1) el origen de estímulos atemorizantes activados (que vienen de miedos del pasado y/o del presente); 2) la activación emocional-cognitiva despertada y magnificada (que se convierte en emociones de miedo, preocupación por el miedo y/o creencias en el miedo); 3) el rango, el orden y el nivel de intensidad de los nuevos estados emocional-cognitivos exagerados (emociones de miedo, inquietudes y/o creencias despertados, mantenidos y/o creados).

Estadio agudo

Síntomas comunes en el estadio agudo son emociones de miedo muy intensas, expresadas mediante sentimientos individuales de ambigüedad, evitación, malestar, irritabilidad, enojo y pismo. La gravedad de los síntomas se mantiene todavía en el nivel personal y no es transmitida al grupo. El antiguo sistema de creencias es todavía sustancialmente fuerte y dominante a pesar de la intensificación de la activación emocional. En este estadio el sistema emocional está cambiando sutilmente, causando únicamente conmoción en el antiguo sistema de creencias pero todavía no una reestructuración cognitiva.

El estado emocional en este estadio se caracteriza por sentimientos magnificados de injusticia pasada, pérdidas materiales, pérdida de la identidad étnica y/o personal, pérdida de libertad personal y otras emociones de miedo pero sin la presencia de creencias en el miedo.

La conducta individual está caracterizada por una renuencia a entrar en confrontación verbal o física alguna o a manifestar públicamente emociones de miedo. El sujeto se atreverá a compartir aquellas emociones de miedo en pequeños círculos seguros (amigos íntimos o miembros de la fami-

lia). Estos pequeños grupos representan solo el campo de pruebas en el que el individuo tiene oportunidad de verificar sin grave riesgo el propio sistema emocional personalmente perturbado. Tales reuniones se convierten en un refugio psicológico seguro para la validación de las emociones y la preocupación por el miedo exagerada individualmente activadas. Así tales refugios seguros se pueden convertir en recursos para la reducción de miedo o en un *guión relajante* (Tomkins, 1991).

El estadio agudo de miedo exagerado es creado mediante mensajes repetitivos, sutilmente introducidos, que contienen estados de ánimo e imágenes negativas, únicamente a partir de miedos del pasado. Cuando los estados de ánimo e imágenes negativas -en cuanto estímulos atemorizantes- se combinan, producen mensajes atemorizantes.

El estadio agudo es descrito en primer lugar por la activación del miedo; luego, por las experiencias de emociones de miedo actualmente evocadas; y finalmente, por las emociones de miedo exageradas creadas en el momento actual y por la preocupación por el miedo activadas.

El miedo del pasado —un miedo histórico no resuelto que es vivido como un peligro objetivo y real en el momento de su ocurrencia— sirve básicamente de inductor de la presente activación del miedo. Esto tiene lugar sean con imágenes históricas de poco miedo, hasta imágenes con mucho miedo y frecuentes del pasado de cara a realizar el condicionamiento de un indicio, de una generalización de estímulos y de un condicionamiento de orden superior, así como en cuanto «frecuencia crítica» requerida para la creación de emociones de miedo exageradas primero, y luego de activación de la preocupación por el miedo.

A través de los mensajes atemorizantes del pasado incrementados e intensificados, el miedo del pasado se convierte en indicio, en señal que cuando es presentado repetidamente, con una duración suficiente, se convierte en «... condicionado para inducir miedo, y de ese modo se convertirá en miedo en sí mismo» (Peterson y otros, 1991) y es experimentado emocionalmente de nuevo como real. Es sabido que las emociones y la preocupación por el miedo, en cuanto respuestas de miedo, no son inmutables; así a medida que van aumentando la intensidad, duración y magnificación de las imágenes de miedo del pasado, la activación del miedo también aumentará.

En el estadio agudo, el miedo pasado es utilizado no sólo para la inducción y activación y de las emociones de miedo actuales, sino también como evidencia histórica en la que se apoyan las emociones de miedo actualmente experimentadas. Sabiendo que el miedo pasado era miedo real/objetivo en el momento en que ocurría, ahora las personas lo usan cognitivamente

como prueba histórica convincente y fiable para interpretar la actual activación emocional como real.

Cuando se alcanza la «frecuencia crítica» (frecuencia, duración e intensidad de los mensajes atemorizantes) para evocar miedo, éste, inmediatamente amplificado, unido a la carga de activación del miedo del pasado, crearán ante todo sensaciones exageradas y una percepción de la activación emocional actualmente vivida. A continuación, la repetición continua y la magnificación de los mismos mensajes negativos aislados del pasado refuerzan aún más la experiencia emocional de miedo; de este modo, una activación emocional es exagerada proporcionalmente al estímulo recibido de la información exagerada.

Dondequiera que se experimente el miedo, un guión relajante requiere que se recurra a un acto que tenga capacidad de reducir el miedo (Tomkins, 1991). En la bibliografía hay constancia de que la activación incrementada parece aumentar los sesgos del evaluador del significado (Ohman, 1993) (ver Lewis y Haviland, 1993) y que el sistema vivencial de las personas sesga el funcionamiento de sus sistemas racionales (Epstein, 1993) (ver Lewis y Haviland, 1993). Para contrarrestar la duración ampliada, la intensidad y la frecuencia de las emociones de miedo exageradas y magnificadas, el *guión relajante* requiere la reducción de las emociones de miedo exageradas que sesgan el sistema racional utilizando los datos históricos de miedos pasados como validación cognitiva para las emociones de miedo actualmente vivenciadas. Una vez validadas como razonables y creíbles las emociones de miedo, activarán la preocupación por el miedo. Una vez activada, la preocupación por el miedo se convierte en evaluador importante de la activación del miedo actualmente vivido.

Cuando las emociones de miedo son experimentadas y la preocupación por el miedo son sólo activadas (para reducir esas emociones de miedo), el estadio agudo de miedo exagerado alcanza su punto máximo, creando así una apelación al miedo. La activación emocional del miedo ejerce una influencia directa sobre el grado de gravedad de la amenaza, pero no influye directamente sobre las actitudes o las conductas (Rogers, 1983). No obstante, la activación de la preocupación por el miedo comenzará a amenazar al antiguo sistema de creencias causando perturbaciones. Si el sistema de creencias básico es muy amenazado y cuestionado como inválido, las personas muestran un interés irrenunciable en mantener esas creencias básicas. (Epstein, 1993) (Lewis y Haviland, 1993). Además «cualquier respuesta de miedo ... activada por un aumento de estimulación neural, a fuerza de repetirse, o bien se irá sensibilizando o bien desensibilizando, pero no puede seguir siendo la misma (Tomkins, 1991). Por tanto, lo más probable es que

si los mensajes atemorizantes son repetidos sólo desde los miedos pasados, se tenderá a mantener el propio sistema de creencias antiguo. Si no se introduce un suceso actualmente de miedo, se tenderá a mantener el propio sistema de creencias como un guión relajante, reduciendo la activación del miedo; de este modo, tras un cierto tiempo, el miedo agudo exagerado se irá convirtiendo en miedo realista/posible.

Estadio crónico

El momento álgido del estadio agudo es crítico para la activación del estadio crónico de miedo exagerado. El estadio crónico se inicia cuando: 1) en ese punto álgido de un miedo agudo es introducido un suceso de miedo, y 2) el suceso de miedo actual está apoyando a las emociones exageradas y a la preocupación por el miedo activada del estadio agudo. Según Epstein "una secuencia típica de conducta es la que produce un suceso; el sistema vivencial analiza su banco de recuerdos en busca de sucesos relacionados; y se producen ecos de sucesos pasados, que influyen sobre los pensamientos y la conducta consciente (Lewis y Haviland, 1993). Cuando aparece el suceso de miedo actual, «los bancos de memoria de sucesos relacionados» y «lo ecos del pasado» ya han quedado establecido durante el estadio agudo. Por tanto, el suceso de miedo actual «influirá en los pensamientos conscientes» todavía más, y justificará de nuevo la preocupación por el miedo ya activada.

El estadio crónico de miedo exagerado es producto de mensajes repetitivos y sutilmente introducidos, que contienen estados de ánimo e imágenes negativas (estímulos atemorizantes) provenientes, sobre todo, de los miedos actuales. Al mismo tiempo, se retienen mensajes negativos semejantes provenientes de los miedos pasados, a fin de mantener una alta activación emocional del miedo.

Los miedos actuales, como percepción actual de peligro realista/posible, servirán ante todo para mantener las emociones de miedo exagerado y la preocupación por el miedo activada del estadio agudo. Añádase a ello que estos estímulos atemorizantes actuales, a fuerza de repetirse validarán aún más los «bancos de memoria de sucesos relacionados con ellos» y las emociones de miedo del estadio agudo. El conjunto influirá sobre los pensamientos conscientes, aumentando de ese modo la activación de la preocupación por el miedo. Finalmente, cuando la preocupación por el miedo se ha desarrollado, activará por su parte la creación de una creencia sobre el miedo.

Una vez que la preocupación por el miedo empieza a aumentar, los estímulos atemorizantes actuales deben alcanzar la frecuencia crítica para que

se cree una creencia sobre el miedo. Esto sucede cuando las imágenes pasadas de miedo mantienen un alto nivel estable, mientras que, al mismo tiempo los sucesos de miedo actuales introducen imágenes que van desde un bajo grado de intimidación hasta un alto nivel de amenaza. A medida que se va haciendo más frecuente la repetición de los estímulos atemorizantes actuales, los estímulos pasados y la preocupación por el miedo serán las emociones de miedo predominantes.

Como en el estadio agudo, el aumento de la preocupación por el miedo se verá afectado por la creación de una señal, la estimulación general, el condicionamiento, el condicionamiento de orden superior. La diferencia principal está en la creación de la señal. En el estadio agudo la señal es creada a partir de la intensificación de mensajes atemorizantes pasados; mientras que en el estadio crónico la señal pasa a ser condicionada para así activar el miedo a partir de sucesos actualmente de miedo, convirtiéndose ellos mismos, de ese modo, en miedo y en fuente de preocupación.

A medida que la intensificación de los mensajes atemorizantes actuales va alcanzando la frecuencia crítica para provocar una preocupación exagerada (de forma similar a la exageración de las emociones en el estadio agudo), la preocupación intensificada no se corresponde al estímulo recibido de los actuales sucesos de miedo exagerado.

El estadio crónico de miedo exagerado está caracterizado por: 1) el dominio de preocupación por el miedo; 2) la continua presencia de emociones de miedo exageradas; 3) la interacción entre los miedos pasados y presentes.

Las creencias comunes en el estadio crónico son mensajes cognitivo-emotivos muy negativos con explosiones de ira, irritabilidad, tirantez, disputa y escasa concentración expresada a través de los clásicos síntomas de: alerta exagerada ante el peligro, alta activación, retirada, dificultad para llegar a compromisos, etc.

La gravedad de estos síntomas es desconcertante, y es necesario que los síntomas se descarguen, se compartan y se comprendan mediante los procesos de grupo.

El antiguo sistema de creencias, influido por la preocupación por el miedo exacerbada y las emociones de miedo intensificadas, se debilita y se hace vulnerable. El ambiente es percibido como potencialmente peligroso e impredecible. El viejo sistema de creencias cambia mientras que el nuevo se convierte en aterrador. En este estadio el sistema cognitivo se va transformando sutilmente, provocando así una conmoción y una reconstrucción cognitiva parcial de las antiguas creencias, pero todavía no está del todo reestructurado.

La preocupación por el miedo individual está caracterizada por la incapacidad de controlar la conducta como en el pasado. La preocupación por el miedo lleva a percibir ahora el mundo como potencialmente peligroso. El sí mismo es percibido como debilitado y quizás explotado y/o traicionado. Una exagerada preocupación por los sucesos de miedo actuales, acompañada de miedo a no saber cómo afrontar el cambio exterior, acrecienta rápidamente la preocupación por el miedo. La preocupación por el miedo individual se va conjuntado externamente de forma creciente hacia la confianza en la fuerza, el apoyo y la seguridad. La conducta individual, aparte de la preocupación por el miedo personal, se caracteriza por la disposición a la confrontación verbal y física y a pedir cuentas en público.

La preocupación por el miedo colectiva unifica de forma que no se aproveche o se quede desprotegido. Se siente la necesidad de aumentar la vigilancia, y los otros son vistos como potencialmente peligrosos y no fiables. Aparte de estas emociones exageradas, el grupo se hace más cohesivo y proclive a rechazar al extraño mientras que confía únicamente en sus propios recursos y «opiniones de experto» y paraísos psicológicamente seguros«.

Si las emociones exageradas y la preocupación por el miedo persisten, el grupo toma un rôle más dominante e importante. El grupo se convierte en campo de pruebas para la verificación de los sistemas de creencias personalmente perturbados que se expresan a través de la preocupación y las emociones de miedo. De esta manera, es el grupo y no tanto un círculo más restringido de amigos o familiares, el que se convierte en un guión relajante.

La dinámica de la premisa condicional «si»

La dinámica entre los estadios agudo y crónico se pone de manifiesto también a través de los cambios de razonamiento en la premisa condicional «si».

El estadio agudo se caracteriza por la fuerte presencia de la premisa condicional («si») debido a un sistema de creencias aún sin modificar. Al principio de este estadio el razonamiento condicional se ve agitado solamente por la elevada activación emocional del miedo a partir de los miedos del pasado. Cuando el estadio agudo alcanza su punto álgido la fuerza del condicional «si» disminuye proporcionalmente. no obstante, en el punto máximo del estadio crónico, el condicional «si» se convierte en una afirmación («es»).

Miedo imaginario

Cuando la preocupación por el miedo magnificada alcanza su nivel máximo, comienza la creación de miedos imaginarios. Para el desarrollo de

miedos exagerados es esencial que los estímulos atemorizantes cognitivos y emocionales hayan sido exagerados y magnificados, y es decisivo el origen de dichos estímulos atemorizantes.

El miedo imaginario es conocido por: 1) la masiva y continua inyección de creencias en el miedo actuales, 2) la inducción de emociones de miedo acrecentadas; 3) la preocupación centrada únicamente en los miedos presentes; 4) que los miedos pasados sean incorporados a los actuales y de ese modo sean percibidos todos ellos como actuales.

A diferencia de lo que sucede en el caso del miedo exagerado, donde los estímulos atemorizantes surgen paralelamente de imágenes negativas del pasado y de miedos del presente, el miedo imaginario se desarrolla exclusivamente a partir del miedo actual. Si el mensaje atemorizante negativo proviene únicamente de los sucesos de miedo actuales, tales mensajes desplazarán su atención de las experiencias pasadas al peligro actual; de este modo, se acelerará el proceso por el que un sistema cognitivo muy perturbado (ya desarrollado en el estado crónico) pasa a un nivel altamente amenazante para las creencias básicas.

La inundación exagerada, constante y acrecentada de mensajes atemorizantes actuales negativos disminuye la capacidad del receptor para mantener el sistema básico de creencias; de este modo, la validez del sistema básico de creencias se ve cuestionada una y otra vez, lo cual crea incongruencia entre afectos y cognición. Dicha incongruencia se ve casi de inmediato resuelta por los cambios que se producen en la estructura cognitiva, más que por el cambio en los afectos. Además, según el modelo del proceso de persuasión (ELM, *modelo de probabilidad de elaboración* y HSM, *modelo sistemático-heurístico*), las personas desean mantener actitudes correctas, válidas y precisas; así que cuando el receptor de un mensaje es motivado a escudriñar una comunicación persuasiva, y cuando la situación permite un procesamiento ajustado a la realidad el cambio de actitud se produce mediante la modificación de la estructura cognitiva (Breckler, 1993) (ver Lewis y Haviland, 1993).

Mientras que en el caso del miedo exagerado el peligro era vivido internamente y, según Ohman (1993), «rápidamente se acepta una interpretación siniestra de la situación», en el miedo imaginario el primer cambio de actitud se producirá en la creación de un peligro exterior. En el miedo imaginario, debido a que se trata de un miedo actual (es decir, los datos se basan en el aquí y ahora), y a la exageración de los estímulos atemorizantes actuales, el peligro exterior es vivenciado como objetivo y real. Esa creencia sobre el miedo que acaba de ser desarrollada activará conductas adaptativas asociadas con «control del peligro» (incluido el desarrollo de actitudes

favorables hacia la posición defendida, las evaluaciones de acciones instrumentales alternativas, y decisiones para emprender acciones de protección.

Esa creencia sobre el miedo recién creada motiva al receptor de un mensaje a controlar la amenaza percibida, que cognitiva y emocionalmente es vivenciada como miedo real/objetivo. En el miedo imaginario el componente emocional es equivalente a la intensidad del miedo real/objetivo; el componente cognitivo es validado como verdadero mediante el miedo crónico exagerado y los sucesos de miedo actuales agrandados. De este modo, la reacción física de lucha o de huida, en cuanto mecanismo de defensa, pasa a ser la única solución que le queda a uno para la propia protección. (Kos, 1993).

Características comunes del miedo imaginario son los mensajes cognitivo-emocionales muy activados que se expresan mediante la alienación, la irracional toma de riesgos, recelo paranoide, alta activación y búsqueda de actividades relacionadas con el trauma que luego se descargan a través de explosiones de agresión, odio y nihilismo.

Un sistema primario de apoyo para el miedo imaginario es la identificación y fusión con las creencias exageradas del grupo. En este estadio los sistemas cognitivo y emocional han sido completamente reestructurados, habiendo quedado suplantado el viejo sistema de creencias por las actuales creencias exageradas. El miedo imaginario opera en el presente allí donde la percepción actual de peligro realista/posible es visto como miedo real/objetivo.

En el estado de miedo imaginario, las reacciones emocionales exageradas y las percepciones magnificadas o de una preocupación por el miedo se han convertido en creencia de miedo. Esta creencia de miedo interpreta cualquier peligro potencial como inequívocamente dañino. El miedo imaginario reacciona inmediata, instintiva y reflexivamente frente a posibles amenazas percibidas del mismo modo que en el caso de miedo real/objetivo. También falta el «sí» condicional, que es sustituido por un afirmativo «es así». De este modo, el guión relajante para el miedo imaginario actúa sobre el control del peligro frente al control del miedo en el estado exagerado.

La preocupación por el miedo individual se caracteriza por la convicción de que el mundo es peligroso e injusto. El sujeto se percibe a sí mismo como víctima, injustamente ofendido y rotundamente traicionado y explotado. El sujeto acepta la agresión y la violencia externa como una forma natural y correcta de responder a la acción provocativa percibida.

Las creencias en el miedo de grupo están centradas en la autoprotección y vigilancia del sujeto, donde los extraños son percibidos como peligrosos

y no fiables. Debido a tales creencias en el miedo tan fuertes y exageradas, la comunicación intergrupal se apoya en buena medida en la conformidad, la obediencia y la lealtad, ya legitimadas por la «opinión del experto» durante la creación del miedo originario; de este modo, los argumentos atribuidos a «expertos» son aceptados con más impaciencia (actuando también como guión relajante) que los argumentos atribuidos a los «no-expertos». Así el grupo se convierte en el «paraíso psicológico de seguridad» para el apoyo, el mantenimiento, la verificación y la validación de las creencias imaginarias de miedo.

Una vez que la hostilidad se convierte en la única solución para el miedo imaginario como estrategia defensiva, crea una situación externa que amenaza la vida, ratificando aún más la «realidad» del miedo imaginario.

Esto cierra el círculo. A partir de la activación de miedos pasados (evidencia histórica de miedos real/objetivos) mediante los estadios agudo (exagerando emociones de miedo) y crónico (exagerando la preocupación por el miedo) y por vía del miedo imaginario (interiorizando creencias en el miedo) se activa un mecanismo protector contra el peligro real (actuando violentamente). Una amenaza objetiva y real es de nuevo recreada mediante los actos hostiles externos actuales.

Miedo en un contexto psico-político

La teoría de los estadios de miedo puede aplicarse al análisis de cualquier situación de ruptura política. La antigua Yugoslavia, que disfrutó de una coexistencia pacífica pluri-religiosa y multicultural durante casi medio siglo, representa un contexto psicopolítico importante para entender las categorías, las subcategorías y la dinámica del miedo a través del desencadenamiento y de la ejecución de la actual guerra étnica.

La dinámica de los miedos pasados y presentes

En el territorio de la antigua Yugoslavia, los miedos presentes son resultado sobre todo de la guerra actual y son percepciones objetivas del peligro real y posible.

Además puede observarse la existencia de los dos miedos pasados que han predominado sobre todos los demás: miedo derivado de los conflictos étnicos y atrocidades de la II Guerra Mundial, posteriormente, el miedo derivado del peligro personal de quien se opuso al sistema político comunista del régimen de Tito.

El miedo derivado de los conflictos étnicos y atrocidades que se produjeron en la II Guerra Mundial, se reprodujo en el nuevo sistema político del régimen comunista de Tito. Bajo el puño férreo de Tito los miedos étnicos de la II Guerra Mundial quedaron sin resolver, congelados y silenciados.

Estos chocaban peligrosamente con la nueva ideología de *fraternidad y unidad*, en la que todos los grupos étnicos eran iguales. Tal fue la base del nuevo gobierno de Tito. La idea era que, suprimiendo los miedos étnicos pasados, enraizaría más deprisa la nueva ideología de *fraternidad y unidad* y de esa manera se erradicarían y suplantarían aquellos miedos del pasado. Para superar los miedos pasados, Tito utilizó los miedos presentes del peligro personal y desalentó las creencias religiosas. Ese miedo actual se manifestaba en los graves castigos si se hablaba de los miedos del pasado, las atrocidades y las posibles injusticias actuales que se hacían sobre la base de la etnia. Quien osaba cuestionar los miedos pasados recibía la etiqueta de «enemigo del pueblo» y, por tanto, de ser un peligro para la sociedad. Estos «enemigos» eran castigados con la cárcel. Este sistema de creencias en el miedo fue puesto en marcha en un esfuerzo por superar el pasado, impedir la vuelta de los miedos étnicos y dotar de poder al nuevo sistema político. Más tarde, las cláusulas de «ofensa verbal» y «delito de opinión» (Ustav, 1994, cl. 133) se añadieron a los estatutos, con el fin de proteger al sistema comunista de creencias y ayudar a enterrar los miedos étnicos del pasado.

Las generaciones nacidas durante el régimen de Tito crecieron bajo el miedo realista/posible a ser etiquetado como «moral y políticamente inadaptado», por lo que la mayoría siguió las directrices políticas de *fraternidad y unidad* mediante prácticas como las del matrimonio étnicamente mixto, aceptar la nacionalidad yugoslava como identidad étnica, la cautela con las creencias y prácticas religiosas, etc.

La muerte de Tito marcó un giro en el sistema político de la ex-Yugoslavia, poniendo en marcha un miedo realista/posible de incertidumbre. Este miedo presente se hace predominante gracias al giro que se produce en la estructura política: de un liderazgo autoritario a la presidencia multiétnica rotatoria de funcionarios que lo son del partido y del Estado. Este nuevo liderazgo era todavía el mismo «... los funcionarios del partido/del estado de Tito, una clase por sí mismos, ... protegidos ... por la característica general del miedo» (Draculic, 1987). Así el miedo realista/posible de la incertidumbre entre la población general desencadenó el miedo al gobierno comunista y fue verbalizado a través de la desaprobación y la indignación contra la continuación del liderazgo comunista. El descontento verbalmente expresado manifestaba un deseo general de una solución política diferente y de un nuevo sistema. Esta insatisfacción general activada por el miedo presente de la incertidumbre y agravado por el miedo pasado del comunismo, fue un fuerte peligro para el liderazgo de la época, que estaba alerta a no perder su poder regional. Para crear, establecer y asegurar el poder regional los líderes comunistas se vieron forzados (por los cambios que se

iban produciendo) a permitir y apoyar el cambio en las actitudes de grupo, demostrándose a sí mismos que eran diferentes de las imágenes pasadas de los funcionarios del partido/Estado.

Cada líder regional deseaba asegurarse el liderazgo autoritario en su respectiva región. Con el fin de mantener su poder regional, los líderes locales centraron su atención sobre áreas regionales seleccionadas y el perfil específico de la población. Es importante llamar la atención sobre las diferencias de actitud colectiva entre los ciudadanos de las grandes y las pequeñas ciudades (Glenny, 1990). La población de las grandes ciudades interiorizó mucho más la creencia en la máxima *fraternidad y unidad*. Las pequeñas ciudades y los pueblos fueron siempre centros de altercados. De este modo, las áreas regionales que cada líder seleccionó para la creación y establecimiento de poder político estaban fuera de sus capitales regionales, en pequeñas ciudades y pueblos. Además, los líderes más experimentados tomaron como objetivo las zonas en las que la población se había sentido más perjudicada durante el régimen comunista. En cada región (de todo el territorio de la ex-Yugoslavia) se expresaba de forma diferente el miedo realista/posible de incertidumbre actualmente vivenciado. A continuación damos, por orden alfabético la activación del miedo de cada región y sus manifestaciones:

Croacia

La población más predispuesta se hallaba en las pequeñas ciudades y pueblos, con injusticias del miedo pasado al régimen comunista. La ira era expresada como protesta contra el control ejercido por «el comité central del partido», los «centros económicos» localizados en Belgrado (Duga, junio, 1989), los ingresos económicos por el turismo fuesen utilizados para el desarrollo de regiones subdesarrolladas (localizadas sobre todo en Macedonia y Serbia), y el constante intento de Serbia de controlar el territorio, mediante la obstaculización de la independencia de Croacia desde que por primera vez se produjo la unidad tras la I Guerra Mundial (reino de Serbia, Croacia y Eslovenia). Otra parte de la población utilizada para conseguir el éxito regional eran los emigrantes que se oponían fuertemente al régimen comunista de Tito. Según un artículo de New York Times, 16 de enero de 1994, alrededor de un millón de emigrantes croatas organizados fueron, desde un principio, el principal apoyo financiero de la campaña política de su líder.

Macedonia

Las zonas elegidas fueron las pequeñas ciudades y pueblos con población mayoritariamente macedona. Este grupo, debido al miedo pasado al régimen comunista se sintió engañado, así que puso objeciones a: un menor

progreso económico debido al estricto control que sobre los fondos federales y los créditos ejercían Serbia, Croacia y Eslovenia; la incapacidad para hacer frente al problema de la minoría albanesa; «ser mirados por encima del hombro» como una actitud general, por el resto de los grupos étnicos.

Montenegro

Con el fin de crear y consolidar un poder regional el principal interés del líder se dirigía más a un perfil general de la población (debido a las dos principales identidades étnicas: servia y montenegrina) y a protestas genéricas provocadas por el miedo pasado al comunismo. Las objeciones expresadas eran protestas: de estar controlados por los croatas y los eslovenos (el presidente era croata, el hombre fuerte era un esloveno); que no se les permitiera disponer por sí mismos de los ingresos económicos por el turismo; menor prosperidad económica causada por el control de los fondos federales y los créditos por Serbia, Croacia y Eslovenia.

Eslovenia

En esta región, la población elegida como objetivo fueron los eslovenos en general, debido a su mayoría étnica. Las zonas regionales seleccionadas fueron las pequeñas ciudades y pueblos con miedos pasados al régimen comunista, verbalizados en forma de: las injusticias que les hicieron todos los demás grupos étnicos al aprovecharse de su superioridad económica; la imposibilidad de progresar en el desarrollo debido a que se veían obligados a ayudar a las regiones menos desarrolladas; y sentimientos de no haber pertenecido nunca a Yugoslavia, debido a sus actitudes predominantes occidentalizadas.

Serbia

La población más predispuesta era la de las pequeñas ciudades y pueblos con reivindicaciones por el miedo pasado al comunismo, expresada como una crítica a: ser controladas por los croatas y los eslovenos (el presidente Tito era croata, el hombre fuerte Kardelj era esloveno); fragilidad territorial intencionadamente impuesta (siendo la única región con dos provincias) para debilitarlos económicamente; y el sentimiento general de ingratitud por parte de las otras regiones por el sacrificio de los serbios en ayudar a otros grupos étnicos a obtener por primera vez la categoría de Estado, al incluirlos dentro de su nación ya existente e históricamente reconocida. Los ciudadanos ya mayores y los campesinos representaban un sector de la población especialmente susceptible para ser utilizado en la creación y la consolidación del éxito regional de su líder.

Bosnia y Hercegovina

Hemos dejado a propósito para el final a esta región debido a la síntesis étnica, estadísticamente significativa, de croatas, musulmanes y serbios. En

realidad era una representación a escala de todo Yugoslavia, en cuanto que se caracteriza por la lucha por el poder entre los líderes que representan a cada uno de los grupos étnicos. Los líderes croata y serbio utilizaron las mismas zonas y el mismo perfil de población con las mismas protestas de miedos pasados que los vividos en Croacia y Serbia. La población más predispuesta de los musulmanes era también la de las pequeñas ciudades y pueblos con la experiencia de pérdidas durante el régimen comunista, expresadas en la forma de: la infructuosa lucha por obtener identidad étnica y la imposibilidad de progresar equitativamente en la jerarquía política.

El miedo pasado al comunismo fue expresado por primera vez abiertamente y sin miedo al castigo por las autoridades. La literatura legalmente permitida, muy crítica con el régimen comunista, desacreditó las cláusulas legales de «ofensa verbal» y «delito de opinión», dando así una válvula de escape para el desahogo del miedo pasado. En este proceso de liberación del miedo pasado al comunismo, los miedos pasados no resueltos de los conflictos y las atrocidades étnicas, se hicieron posibles también. Además, emergió la literatura que había sido censurada en su día por Tito debido a su alta evocación emocional de los miedos étnicos pasados. Con el fin de que los líderes demostraran su metamorfosis como demócratas sinceros, la práctica de creencias multi-religiosas estaba permitida y era públicamente promovida.

Durante el proceso de robustecimiento del poder regional, cada líder detectó el enorme cambio en las actitudes grupales cuando surgía el tema de los miedos étnicos del pasado. De este modo, su pase para la elección en el establecimiento del poder regional dependía de la manifestación y el apoyo público al tema de las reivindicaciones étnicas del pasado. La misma élite comunista se habían convertido ahora en celosos defensores de la *fraternidad y unidad étnica* mientras que pocos años antes eran ardientes defensores de la *fraternidad y unidad comunista*.

La actitud grupal estaba caracterizada por una fuerte negación; la mayor parte se negaba a reconocer que la misma élite comunista los estaba incitando. Esta negación era atribuible a la catarsis producida por la liberación de los miedos pasados. Cuanto más se liberaban públicamente los miedos del pasado, más sentimientos de alegría se experimentaban. De este modo, se establecían fuertes lazos con los líderes que promovían tales sentimientos.

Esta liberación de miedos pasados se utilizó principalmente para validar que los actuales líderes eran diferentes de los funcionarios del partido/estado de Tito, proporcionando así credibilidad a la creencia de que el actual sistema era diferente del sistema político comunista. En esta etapa

los líderes se dieron cuenta de que se podían obtener potenciales beneficios personales en lo político cuando se manipulan los miedos pasados. Cuando los miedos pasados son manipulados, empieza el miedo exagerado.

La creación de miedo exagerado

El miedo exagerado se caracteriza generalmente por las emociones de miedo magnificadas, la preocupación por el miedo y las creencias en el miedo. El desarrollo de emociones de miedo exageradas y magnificadas es esencial para el posterior desarrollo de preocupaciones por el miedo y de creencias en el miedo.

A través de todo el territorio de la ex-Yugoslavia, el miedo realista/posible actual vivido (miedo de la incertidumbre) fue inyectado con estímulos atemorizantes amplificadas con el fin de crear un miedo exagerado.

Para la creación de los estadios agudo y crónico de miedo exagerado se utilizaron, de forma gradual y sutilmente, imágenes y estados de ánimo negativos repetidos, magnificadas e intensificados, de los miedos actuales y pasados.

A través de todo el territorio de la ex-Yugoslavia, la activación emocional/cognitiva amplificada que se despertó (desde las emociones de miedo, pasando por la preocupación por el miedo hasta las creencias en el miedo) era equivalente al rango, orden y nivel de intensidad del nuevo estado emocional/cognitivo creado (desde las emociones de miedo despertadas y creadas; pasando por las emociones de miedo, y la preocupación por el miedo despertada y creada; hasta las emociones de miedo mantenidas y la preocupación por el miedo, activando y creando de ese modo creencias en el miedo). El origen de los estímulos atemorizantes activados fue parecido en su núcleo, surgiendo de los miedos pasados y presentes. No obstante, los datos para la creación del estadio agudo y crónico variaban de una región a otra.

Estadio agudo

En la ex-Yugoslavia se utilizó sólo el miedo pasado al comunismo para catapultar a la población al estadio agudo. El miedo pasado se eligió para apoyar un miedo realista/posible a la incertidumbre vivida del presente. A ese miedo actual a la incertidumbre, disparado por la muerte de Tito se le inyectaron datos históricos fiables y convincentes para dar aún más consistencia la activación del miedo actual. Además esos datos históricos fomentaban intencionadamente las pérdidas y las reivindicaciones pasadas que el comunismo había creado entre unas regiones y otras, con el fin de activar estímulos atemorizantes y provocar emociones exageradas. Las protestas regionales, utilizadas como datos históricos y estímulos atemorizantes eran:

1) Para Croacia: a) el control que procedía exclusivamente de Belgrado; b) los ingresos por el turismo iban destinados principalmente para las regiones serbias subdesarrolladas; c) las aspiraciones serbias de siempre por controlar los territorios croatas.

2) Para Macedonia: a) el estancamiento económico causado por el control riguroso de los fondos y créditos por los serbios, los croatas y los eslovenos; b) el miedo a los asuntos no resueltos de la minoría albanesa.

3) Para Montenegro: estar controlado por croatas y eslovenos; b) no poder controlar por sí mismo en exclusiva los propios ingresos por el turismo; c) estancamiento económico debido al control serbio, croata y esloveno de los fondos y créditos federales.

4) Para Eslovenia: a) que otros grupos étnicos se aprovechen del mayor nivel económico de Eslovenia; b) tener estrangulado su desarrollo económico al tener que contribuir al desarrollo de las regiones atrasadas.

5) Para Serbia: el control por Croacia (Presidente Tito) y Eslovenia (hombre fuerte Kardelj; b) debilitación económica y territorial con dos regiones autónomas; c) sacrificio inútil en ayudar a otras regiones a obtener por primera vez la categoría de Estado; d) sentirse engañados y repudiados por otros grupos étnicos por su lucha desinteresada.

6) Para Bosnia y Hercegovina: para las poblaciones serbia y croata eran los mismos estímulos atemorizantes que los de Serbia y Croacia; en cambio, para los musulmanes, las reivindicaciones históricamente evidentes eran: a) el sacrificio para recobrar la identidad étnica desacreditada; b) la falta de igualdad de oportunidades para progresar debido a su trasfondo étnico.

Esta evidencia histórica, que contiene imágenes y estados de ánimo negativos (como estímulos atemorizantes), producían mensajes atemorizantes. Tales imágenes negativas eran introducidas sutil y repetidamente desde un nivel muy bajo y de poco miedo hasta un nivel alto y de mucho miedo. A medida que los mensajes atemorizantes se hacían más duraderos, frecuentes e intensos (esto es, cuando se alcanzaba la «frecuencia crítica»), el pasado miedo al comunismo, a fuerza de repetirse, se convertía en señal condicionada que evocaba miedo, pasaba a ser miedo por sí misma. En este momento, cuando se alcanzaba la «frecuencia crítica» de los mensajes atemorizantes, el miedo pasado del comunismo (como señal condicionada que producía miedo) provocaba por sí mismo miedo. De esta manera se creaban sensaciones exageradas y percepciones magnificadas.

Tales sensaciones exageradas y percepciones magnificadas, cuando eran confirmadas de forma repetida a través de los rumores, los mensajes escritos, la televisión, la radio y la propaganda de los periódicos (Komar y

Sokolic, 1992), reforzaba a su vez la activación emocional, y consiguientemente creaba emociones de miedo y activaba la preocupación por el miedo.

Ahora el comunismo, en cuanto señal inductora de miedo, se fue haciendo más temido que antes, con lo que el guión relajante requería otros recursos con capacidad para reducir las emociones de miedo exageradas del momento.

Cuando se introdujeron los emblemas regionales históricos —antiguos mapas, mitos, creencias religiosas y otros símbolos (cabello largo y barba, viejos uniformes, cambios lingüísticos y de alfabeto, etc)— se convirtieron en un recurso capaz de reducir las emociones de miedo actuales. Además de ser un guión relajante, actualmente el líder se ha servido de estos símbolos (prohibidos durante la época del comunismo por recordar miedos étnicos pasados) para promover su agenda política de asegurar su poder regional.

Mientras que para una región estos símbolos fueron utilizados como un guión relajante (sahovnica para los croatas, etc.) para las otras regiones pasaron a ser un indicador de peligro realista/posible, vivido, por consiguiente, como miedo actual. La activación del estadio crónico empezó en el momento en que, estando el estadio agudo en su punto álgido, se introducía al mismo tiempo el miedo actual del nacionalismo étnico (sahovnica para los croatas de Ustasha, etc.).

Estadio crónico

Todas las regiones de la antigua Yugoslavia experimentaron el estadio crónico del miedo exagerado. La preocupación exagerada creada en esta fase se vivió de forma distinta en cada región. Es importante diferenciar lo siguiente:

1. El antagonismo histórico sloveno clásicamente se basó solamente en el conflicto verbal y económico con serbios y croatas. Así, cuando se introdujo el miedo pasado a las atrocidades y al nacionalismo étnico, los slovenos comprendieron que el conflicto se sostendría principalmente entre serbios y croatas (Glenny, 1992); en el estadio crónico se desarrollaron las emociones latentes exageradas y la preocupación por el miedo; pero, la preocupación por el miedo nunca alcanzó su apogeo (miedo imaginario) debido a que la guerra estaban siendo un conflicto exclusivamente serbio-croata;

2. Los conflictos históricos macedonos con otras regiones yugoslavas se fundamentaron en un antagonismo verbal y económico, mientras que otros países vecinos (Bulgaria, Grecia y Albania) activaron una fuerte pre-

ocupación por el miedo; así el estadio crónico en esta región se caracterizó por emociones de miedo exageradas y se creó una preocupación por el miedo a partir de todos los estados vecinos; surgió la activación de la preocupación por el miedo, pero no se desarrollaron creencias exageradas sobre el miedo (miedo imaginario) hacia otras regiones de la antigua Yugoslavia;

3. Montenegro tenía estrechos lazos con Serbia, y por eso cuando se produjo la exageración del miedo a sucesos actuales, el estado crónico en esta región se manifestó de forma muy parecida al de Serbia;

4. Bosnia y Hercegovina es una región donde los conflictos entre serbios, croatas y musulmanes siempre fueron brutales; las emociones exageradas de miedo, la reocupación exagerada y las creencias exageradas tienen la misma dinámica que en el conflicto serbio-croata;

Para comprender mejor la dinámica posterior del miedo (miedo crónico y miedo imaginario), de cara a centrarnos en la dinámica del miedo más que en la evidencia del miedo, describiremos ejemplos tomados del conflicto serbio-croata; la misma dinámica se puede aplicar a Bosnia y Hercegovina donde el conflicto actúa recíprocamente entre serbios, croatas y musulmanes.

El estadio crónico es creado a través de sentimientos e imágenes negativas introducidas de forma repetitiva y sutilmente (estímulos atemorizantes) a partir del miedo actual del nacionalismo étnico. Estos mensajes negativos fueron apoyados por datos comparables del miedo pasado al nacionalismo de la II Guerra Mundial (tumbas colectivas —*Jame*, campos de concentración croatas, Ustasha de Pavelic, Serbia de Nedi, Chetniks de Ljotic y Draza de Mihajlovic, etc.).

Mientras en el estadio agudo el miedo pasado se fundamentó en el miedo al comunismo (con el fin de provocar emociones exageradas de miedo y la preocupación consciente por el miedo), en el estadio crónico el miedo pasado se fundamentó en el nacionalismo de la II Guerra Mundial (con el fin de retener la activación exagerada al miedo ya establecida). Además, el estadio crónico se caracterizó por la exageración de sucesos actuales solamente, con el fin de intensificar la preocupación por el miedo. Por ejemplo, mientras en Croacia los símbolos específicos se vivieron como patrióticos, en Serbia esos mismos símbolos se convirtieron en estímulos atemorizantes y, de ese modo, en preocupación exacerbada por el miedo. Igualmente, cuando en Serbia se utilizó la representación de antiguos símbolos patrióticos, en Croacia se identificaron como estímulos atemorizantes nacionalistas produciendo la misma exacerbación de la preocupación por el miedo.

El miedo actual al nacionalismo étnico se convirtió en una señal condicionada para activar el miedo a partir de sucesos actuales, y así, llegó a convertirse en miedo en si mismo. Además, esta preocupación por el miedo se apoyó en imágenes de miedo pasado del nacionalismo de la II Guerra Mundial. Este miedo pasado fácilmente accede a datos que apoyan «historias del pasado y bancos de datos de sucesos relacionados», influyendo así en el pensamiento.

El miedo pasado en conjunción con el actual influye en el pensamiento consciente y activan el guión relajante de buscar la opinión de expertos con el fin de reducir la preocupación por el miedo activada.

En cada región, la opinión experta fue controlada principalmente por los líderes para los fines de sus agendas políticas, por consiguiente se crearon fuentes sesgadas de información. Este recurso distorsionado llegó a ser el único dato disponible con capacidad de validar la preocupación por el miedo y la habilidad de activar las creencias en el miedo. Cuando la activación de las creencias en el miedo se produce, el estadio crónico alcanzó su apogeo y comenzó la creación del miedo imaginario.

Miedo imaginario

El miedo imaginario se estableció con inyecciones masivas y continuas de emociones de miedo negativas y creencias a partir exclusivamente del miedo actual. La duración, la frecuencia y la rapidez de los mensajes negativos (movimiento Ustasha en Croacia, serbios creando la Gran Serbia, etc.) iban desde las experiencias pasadas al peligro actual. A medida que los estímulos atemorizantes actual aumentaron, la preocupación por los miedos presentes creció e integró los miedos pasados; pasado y presente llegan a ser lo mismo.

El miedo imaginario afecta enormemente al sistema cognitivo al haberse creado solamente a partir de sucesos de miedo del presente (miedo actual). En el estadio crónico de miedo exagerado, el sistema básico de creencias estará muy alterado y de ese modo la inyección intensificada de datos de miedo actuales amenaza seriamente el pensamiento consciente. Esta inconsistencia del pensamiento rápidamente resuelta por el cambio en los pensamientos. Además, debido a los efectos de la propaganda exagerada, cada grupo étnico piensa que está en lo correcto, valida y se afirma en sus actitudes y creencias patrióticas. La opinión experta ya sesgada es utilizada en el estadio crónico, se reproduce nuevamente para confirmar la validez de las experiencias de miedo del pasado emergente y del presente.

Cuando salieron en los Mass Media las víctimas actualmente afectadas por el nacionalismo étnico, confirmaron la creencia del peligro y crearon

una imagen negativa externa. De acuerdo con Glenny (1992), las televisiones de Belgrado y Zagreb deberían ser declaradas como grandes criminales de guerra. Este peligro externo activa la conducta adaptativa que desarrolla una actitud más favorable hacia las posiciones étnicas defendidas y apoya las agendas políticas de los líderes (por ejemplo, si no detenemos a los serbios en Krajina tomarán nuestro territorio; o si no ayudamos a nuestros hermanos en Krajina, seremos las próximas víctimas del fascismo croata).

El guión relajante para el control del peligro activa las evaluaciones de acciones alternativas y decisiones que lleven a una posición protectora. En este punto, las creencias exageradas de grupo se convierten en el principal sistema de apoyo para cambiar las creencias básicas; así, el viejo sistema de creencias del individuo es suplantado por el actual sistema de creencias exagerado del grupo.

Las creencias en el miedo del grupo proclaman que los otros grupos étnicos son peligrosos y poco fiables, mientras que dentro del grupo la comunicación se apoya en la conformidad, la obediencia y la lealtad a la posición defendida por el líder. El propio grupo étnico se convierte en el *asilo psicológico seguro* que apoya y valida las creencias en el miedo imaginario existentes. De esta forma el «la realidad» del miedo imaginario es comprobada una vez más.

Cuando se introdujo la agresión como la única solución controlar el peligro externo, fue aceptado como un mecanismo de protección contra el peligro actual. Esto cierra el círculo donde, desde los datos históricos, una amenaza real y objetiva es recreada de nuevo a través de acciones externas hostiles actuales realizadas en Borovo, Selo, Vukovar, Krajina, Sarajevo y muchos más.

Conclusiones

Partiendo de la dinámica de esta teoría, podemos comprender cómo las generaciones desde 1940 hasta 1990 (que no tenían ninguna experiencia de miedos étnicos pasados) estuvieron emocional y cognitivamente condicionados a sentir el miedo pasado como su propia experiencia, y por tanto a sentir también el odio pasado. Cuando el miedo exagerado originó emociones y preocupación exagerada, y el miedo imaginario creó las creencias falsas de una amenaza real/objetiva, a esta generación sólo le quedaba una opción: protegerse a sí misma de la situación vital amenazante y convertirse en los salvadores de esta guerra. Cuando se introdujo el miedo al comunismo, sus vidas se dividieron entre el miedo pasado y el futuro amedrentador. La experiencia de miedo al comunismo fue más espantosa que cualquier otra opción en aquel tiempo ofrecida. Así, mezclando el miedo pasa-

do al comunismo con el miedo actual a la incertidumbre, la generación posterior a la II Guerra Mundial al principio permitió que sus emociones y sus pensamientos fueran manipuladas por los líderes políticos locales, y consiguientemente permitió que sus vidas fueran divididas en dos fases, antes y después de la guerra actual.

En el territorio de la antigua Yugoslavia, la dinámica del miedo jugó un papel importante en la creación de liderazgos negativos, alteró el sistema de valores y condujo a la destrucción y guerra actual. En consecuencia, podemos decir que si la dinámica del miedo no es comprendida y el control del miedo no se implanta, es probable que las negaciones futuras de paz, la política internacional, la resolución del conflicto y cualquier intervención o prevención que se tome solamente suprimirá los miedos sin resolver. Entonces, la activación y recurrencia del antagonismo puede surgir de nuevo.

Además, si miramos a la antigua Yugoslavia como un microcosmos de una comunidad global más amplia (caracterizada por su diversidad cultural, lingüística y religiosa) podemos sugerir que el fenómeno de la dinámica del miedo debería ser seriamente analizada ante cualquier conflicto nacional o internacional.

Referencias

- Adamic,L.(1934): *The native's return: An American immigrant visits Yugoslavia and discovers his old country*. New York and London: Harper and Brothers.
- Agger,I.(1994): *Theory and practice of psycho-social projects for victims of war in Croatia and Bosnia-Herzegovina*. EC-Task Force, Zagreb.
- Andric,I.(1980): *Znakovi pored puta*. Beograd; Rad
- Andric,I.(1984): *Travnicka hronica*. Udruzeni izdavaci: Svjetlost/Sarajevo, Prosveta/Beograd, Mladost/Zagreb, Drzavna zalozba Slovenije/Ljubljana, Mislal/Skopje, Pobjeda/Titograd.
- Banac,I.(1984): *The national question in Yugoslavia: Origins, history, politics*. New York; Cornell University Press.
- Banac,I.(1992): Yugoslavia: Historiography of the countries of Eastern Europe. *The American Historical Review*, 97,4.
- Banac,I.(Ed.)(1992): *Protiv straha: Clanci, izjave i javni nastupi 1987- 1992*. Zagreb: Slon.
- Banicevic,M. et al. (Eds.)(1994): *The impact of UN Security Council sanctions on the health of the population of FR Yugoslavia*. Belgrade.
- Beljo, Bosnar, Bing, Ercegovac-Jambrovic, Skrlin (Eds.)(1992): *Greater Serbia: From ideology to aggression*. Zagreb: Croatian Information Center.
- Boldin,V.(1994): *The Years that Shook the World*. New York: Basic Books.
- Botica, Covic, Judas, Pifat-Mrzljak, Sakic (Eds.)(1992): *mass killing and genocide in croatia 1991/1992: A book of evidence (based upon the evidence of the Division of Information, the Ministry of Health of the Republic of Croatia)*. Zagreb: Hrvatska Sveucilisna Naklada.

- Bojanin, Ispanovic, Rakic, Rudic, Lazic, atanackovic, Zivkovic, Mitrovic, Popov, Vlajkovic, Kratic (1992): *deca i mladi u ratu i izbeglistvu*. Beograd: Institut za mentalno zdravlje.
- Brezinsky,Z.(1993): *Out of control: Global turmoil on the eve of the twenty-first century*. New York: A Robert Stewart Book.
- Burrows, W.E.-Windrem,R.(1994): *Critical Mass: the Dangerous Race for Super-weapons in a Fragmenting World*. New York: Simon and Shuster.
- Carter,J.(1993): *talking Peace: A vision for the next generation*. New York: Dutton Children's Books.
- Chiesa,G.-Northrop,D.T.(1993): *Transition to Democracy: Political Change in the Soviet Union, 1987-1991*. University Press of New England, Hanover.
- Clausevitz,C.Von (1993): *On War*. New York: Alfred a Knopf, Inc.
- Croatian Medical Jorunal, vol. 33, War Supplement 1, 1992
- Croatian Medical Jorunal, vol. 33, War Supplement 2, 1992
- Deighton,L.(1993): *Blood, Tears and Folly: An Objetive look at World War II*. New York: Harper Cpollins Publ.
- Delamaide,D.(1994): *The new superregions of Europe*. New York: A Dutton Book.
- Dilenschneider,R.L.(1994): *On power*. New York: Harper Business.
- Dimitrijevic,Dj.(1990): *Vic nije sala*. Beograd, Toplikus.
- Dimitrijevic,Z.(1993): *Sarajevo: a War Journal*. New York: Freom International.
- Djilas,M.(1971): *The New Class: An Analysis of the Communist System*. New York: Praeger Publishers.
- Djilas,M.(1975): *Parts of a lifetime*. New York and London: Harcourt Brace Jovanovich.
- Draculic,(1987): *How we survived communism and even laughed*. London: Random Century Group Ltd.
- Draculic,(1993): *The Balkan express: Fragments from the other side of war*. New York: W.W. Norton and Company, Inc.
- Duga, Vanredno Izdanje, Junio 1989. Beograd, Yugoslvai.
- Ferrero,G.(1942): *The principles of power: The great political crises of history*. New York: G.P. Putnam's Sons.
- Foy,D.(ed.)(1992): *Tretaing PTSD: Cognitive-behavioral strategies*. New York and London; The Guilford Press.
- Freud,S.(1961): *Civilization and its discontents*. New York: W.W. Norton and Company, Inc.
- Freud,S.(1963): *Character and culture*. New York: Collier Books.
- Fromm,E.(1955): *The sane society*. Greenwich, Conn.: Fawcett Publications, Inc.
- Fromm,E.(1957): *the forgotten language*. New York: Grove Press, Inc.
- Fromkin,D.(1989): *A peace to end all peace: The fall of the Ottoman empire and the creation of the modern Middle East*. New York: Avon Books.
- Fuckar, Krizmanic, Mojsovic, Boric-Miklin (Eds.):(1992): *Zdravstvena njega u ratu i u miru*. Zagreb: M and D Zagreb.
- Fyson,G.(Ed.)(1993): *Truth about Yugoslavia: Why working people should oppose intervention?*. New York: Pathfinder.
- Glenny,M.(1992): *The fall of Yugoslavia: the third Balkan war*. London: Penguin Books.

- Glenny, M. (1993): *The rebirth of history: Eastern Europe in the Age of Democracy*. London: Penguin Books.
- Glyn, P. (1992): *Closing Pandora's Box: Arms races, Arms Control, and the history of the Cold War*. New York: Basic books.
- Gorbachev, M. (1988): *Perestroika: New Thinking for our country and the World*. New York: Harper and Row, Publishers.
- Gruen, A. (1987): *The insanity of normality*. New York: Grove Weidenfeld.
- Guicciardini, L. (1993): *The sack of Rome*. New York: Lisa Drew Books: Macmillan Publishing Company.
- Gutman, R. (1993): *A Witness to Genocide*. New York: Lisa Drew Books: Macmillan Publishing Company.
- Hasani, S. (1986): *Kosovo: Istine i Zablude*. Zagreb: Centar za informacije i publicitet.
- Helsinki Watch Report (1992): *War crimes in Bosni-Hercegovina*. New York: Helsinki Watch.
- Herman, J. L., M. D. (1992): *Trauma and recovery: The aftermath of violence —from domestic abuse to political terror*. USA: Basic Books, a division of HarperCollins Publishers.
- Juergensmeyer, M. (1993): *The New Old War? Religious Nationalism Confronts the Secular State*. Berkeley: University of California Press.
- Ignatieff, M. (1993): *Boold and Belonging: Journeys into the New Nationalism*. New York: Farrar, Straus and Giroux.
- Ispanovic-Radojkovic (Ed.) (1991): *community mental health care of children, adolescents and the family*. Belgrade: Institute for mental health.
- Kalezic, V. (1988): *Djilas, miljenik i otpadnik komunizma*. Beograd: Zodne.
- Kalicanin, P. (1992): *Reaktivni psihicki poremećaji: Psihicki poremećaji izazvani stresom*. Beograd: Institut za mentalno zdravlje.
- Kalicanin, P. (1994): *Sankcije Saveta Bezbednosti UN — Najtezi Oblik genocida nad stanovnistvom Sr Jugoslavije*. Beograd.
- Kalicanin, P.-Bjelogrić, Petković (1992): *Teski psihicki poremećaji izazvani stresovima rata: Studija 356 hospitalizovanih pacijenata u 9 psihijatrijskih ustanova*. Beograd: Institut za mentalno zdravlje.
- Kaplan, R. D. (1993): *balkan ghost: A journey through history*. New York: St. Martin's Press.
- Kelman, H. C. (1982): Creating the conditions for Israeli-Palestinian negotiations. *Journal of Conflict Resolution*, 26, 39-75.
- Kelman, H. C. (1992): Informal mediation by the scholar/practitioner. From J. Bercovitch and J. Rubin (Eds.) *Mediation in international relations: Multiple approaches to conflict management*. New York: St. Martin's Press.
- Kalin, E. (ed.) (1992): *Psychology and psychiatry of a war*. Zagreb: Faculty of Medicina. University of Zagreb.
- Knezevic, A. (1992): *An analysis of Serbian propaganda*. Zagreb: Domovina TT.
- Kos, I. (1991): *Lakse je uspeti nego propasti* Beograd-Zagreb: Medicinska Knjiga.
- Kos, I. (1993a): Yugoslav Conflict: What happened to those people?. *ISPPNews*, 4 (1).
- Kos, I. (1993b): Report to the WAPR on the present psychosocial needs in the territory of the former Yugoslavia: Recommendation for multinacional collaboration and intervention. Unpublished.

- Kos,I.(1993c): Former Yugoslavia: Warlords and psychology of conflict. Paper presented at the Sixteenth Annual Scientific Meeting of International Society of Political Psychology. Cambridge, Massachusetts, Julio 6-10.
- Krizmanic-Fuckar-Havelka-Barath-Kolesaric (Eds.)(1991): *Psihologija i psiholozi u odbrani domovine*. Zagreb: M and D Zagreb.
- Krizmanic-Fuckar-Havelka-Barath-Kolesaric(Eds.)(1991): *Stop the war in Croatia: Psiholoska pomoc ratu*. Zagreb: M and D Zagreb.
- Kulenovic,D.(1951-1954): *Izbor iz dijela*. Zagreb: Uzdanica d.d.
- Lekar, Bulletin of the Serbian Medical Association (1992): God. XXVII, Broj 105-6. Beograd: Srpsko lekarsko drustvo.
- Lewis,M.-Haviland,J.M.(Eds.)(1993): *Handbook of emotions*. New York: The Guilford Press.
- Machiavelli,N.(1993): *The Prince*. Hertfordshire: Wordsworth Reference.
- Macksoud,M.(1993): *Helping children cope with stresses of war: A manual for parents and teachers*. New York: UNICEF.
- Markovic,M.(1974): *From Affluence to Praxis: Philosophy and Social Criticism*. The University of Michigan Press.
- Maximov,E.V.(Ed.)(1977): *Kontinent 2*. New York: Anchor Press/Doubleday
- Micovic, Milovanovic, Petrovic (1992): Psycho-social causes and consequences of refugee military families. *Vojnosanitetski preglod*, 49,2.
- Miner,L. et al. (1994); Occasional Paper #18: *Humanitarian Action in the Former yugoslavia: The U.N.'s Role 1991-1993*. Providence: Thomas J.Watson Jr. Institute for International Studies.
- Ministarstvo obrane Republike Hrvatske; Mandic and Havelka (Eds.)(1992): *Medicinska rehabilitacija ranjenika i bolesnika u ratnim uvjetima*. Zagreb Velegraf.
- Murzava-Skaric,O.(1992): National identity and patriotism: Absurdity in contemporary education of children for peace. Skopje: Makedonija (unpublished).
- Musto,R.G.(1986): *The Catholic peace tradition*. New York: Orbis Books
- Musto,R.G.(1986): *Catholic peacemakers: A documentary history*. New York and London: Garland Publishing, Inc.
- Moynihan,D.P.(1993): *Pandaemonium: Ethnicity on International Politics*. New York: Oxford University Press.
- Naisabitt,J.(1994): *Global Paradox: The Bigger the World Economy, the More Powerful its Smallest Players*. New York William Morrow and Company, Inc.
- Nenadovic,A.(1989): *Razgovori s Kocom*. Zagreb: Globus.
- Nixon,R.(1992): *Seize the Moment: America's Challenge in a One-Superpower World*. New York: Simon and Schuster.
- Nixon,R.(1994): *Beyond Peace*. New York: Random House.
- Novak,B.C.(1970): *Trieste 1941-1954: The ethnic, political and ideological struggle*. Chicago: The University Chicaho Press.
- Patai,R.(1983): *The Arab Mind*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Peterson, Prout, Scharz (1991): *Post-traumatic stress disorder: A clinician's guide*. New York and London: Plenum Press.
- Petrovic, Dabovic, Popovic, Drovojevic, Micovic, Milovanovic, Polovina, Divac (1992): *Torture i stresovi boraca i zarobljenika*. Beograd: Institut za mentalno zdravlje.

- Polovina, Divac (1992): Post-traumatic stress disorder and psychotherapeutic approach. *Vojnosanitetski pregled*, 49, 2.
- Popovic, Todosijevec, Stamenkovic, Gligorijevic (1992): *Vojnosanitetski pregled*, 49, 2.
- Psihijatrija Danas, 1991/23/4/237-316. Beograd: Institut za mentalno zdravlje.
- Purivatra, A.-Imamovic, M.-Mahmutcehijic, R. (Eds.) (1991): *Muslimani i bosnjatvo*. Sarajevo: Muslimanska Biblioteka.
- Segall, M.H.-Dase, P.R.-Berry, J.W.-Poortenga, Y.H. (Eds.) (1990): *Human behavior in global perspective: An introduction to cross-cultural psychology*. Needham Hights: Simon and Schuster, Inc.
- Seymore II, B. (Ed.) (1994): *The ACCESS Guide to ethnic Conflicts in Europe and the Former Soviet Union*. Washington, DC: Access.
- Silvia, M.-Sjogren, B. (1990): *Europe 1992 and the New World Power Game*. New York: John Wiley and Sons.
- Tomkins, S.S. (1991): *Affect, Imagery, Consciousness - Volume III. The Negative Affects: Anger and Fear*. New York: Springer Publishing Company.
- UN Commission on Human Rights, Report of the Team of Experts on their Mission to Investigate Allegations of Rape in the Territory of the former Yugoslavia, from 12 to 23 January 1993.
- UN General Assembly, Forty-eight session, agenda item 136: Financing of the United Nations Protection Force, Report of the Secretary-General, from 2 December 1992; 3 December 1993; 19 January 1994; 25 February 1994; 28 March 1994; 6 April 1994; 18 April 1994.
- UN Programme of Humanitarian Assistance in Yugoslavia: Who Mission on the Mental Health Needs of Refugees, Displaced Persons and others affected by the Conflict, Visit to Croatia and Austria, 24 January - 1 February 1992.
- Vukovic, Z. (1991): *Konkurs za drzavu*. Borba. Podgorica.
- Walzer, M. (1977): *Just and Unjust Wars: A Moral Argument with Historical Illustrations*. New York: Basic Books.
- Watzlawick, P. (1976): *How real is real*. New York: Vintage Books.
- Will, G.F. (1992): *Suddenly: The American Idea Abroad and at Home 1986-1990*. New York: The Free Press.
- Wessells, M.G. (1992): Building peace psychology on a global scale: challenges and opportunities. Division of Peace Psychology presidential Address at the Centennial Convention of the Amer. Psychol. Assoc. held in Washington, D.C., August 14-18.
- West, R. (1940): *Black lamb and gray falcon*. New York: Penguin Books.
- White, R.K. (1984): *Fearful warriors: A psychological profile of U.S. - Soviet relations*. New York: Free Press.
- White, R.K. (Ed.) (1986): *Psychology and the prevention of nuclear war: A book of readings*. New York and London: New York University Press.
-

Deseo agradecer a todos los colegas y amigos de la antigua Yugoslavia la colaboración realizada con sus datos, conocimiento y apoyo. Puesto que la lista de personas es enorme, no les mencionaré individualmente. Especialmente quiero agradecer a mi ayudante de investigación, Mirella Kos, su dedicación al trabajo de recogida y tipificación de los datos, y por su ayuda en tareas administrativas. Este trabajo no podría haberse realizado sin su contribución. Además doy las gracias a Karen Golightly por la edición tan rápida del trabajo realizado.